
USO DE LA HERRAMIENTA ATLAS TI PARA EL ANÁLISIS DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN INVESTIGACIONES AMBIENTALES

Autor 1. Laura Catalina Ramírez Martínez; 2. Edier Hernán Bustos Velazco Universidad Distrital Francisco José de Caldas; lcramirez@correo.udistrital.edu.co 2. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, edierhernan1@gmail.com

Tema. Eje temático 3.

Modalidad. 2. Nivel educativo universitario.

Resumen. Los datos cualitativos provenientes de la aplicación de instrumentos que buscan develar las representaciones sociales en investigaciones ambientales han contribuido a comprender el razonamiento de los individuos para de esta manera establecer estrategias en el marco de la educación ambiental. El surgimiento de las herramientas como Atlas Ti posibilitan al investigador realizar un análisis más sistemático, es por esto que el presente documento busca compartir una breve descripción del proceso metodológico que se realiza con este software para hacer la reducción de datos, organización e interpretación. Una ventaja del uso de esta herramienta está en que este produce una red para la elaboración de teoría que permite visualizar en forma de diagrama las conexiones entre fragmentos textuales, comentarios y conceptos. Esta red se constituye en la herramienta de trabajo para realizar el análisis hermenéutico y construir conceptos y teorías.

Palabras claves. Palabra clave 1, Representaciones sociales 2, AtlasTi 3, Análisis cualitativo

Introducción

Dado el interés mundial surgido desde los años setenta por la conservación de los recursos naturales y el cuidado del ambiente, durante el desarrollo de las diversas cumbres internacionales se ha venido otorgando un papel fundamental a los procesos de educación ambiental como el escenario propicio que a través de la formación posibilita la generación de cambios conductuales y culturales en los seres humanos en busca de una relación biométrica entre el ser humano y la naturaleza.

Bajo el reconocimiento de que los problemas ambientales generados por el comportamiento humano son antiguos, pero dado su agravamiento con el avance tecnológico y la industrialización ha incrementado la preocupación por el futuro del planeta y de esta manera las relaciones que establecen las personas con el ambiente han cobrado importancia (Polli & Kuhnén 2013).

Las Representaciones Sociales (en adelante RS) en el área ambiental se han consolidado en un marco de referencia que facilita la interpretación de la realidad y guían las relaciones con el mundo (Vergara, 2008), dado que las organizaciones sociales tienen diferentes formas de interpretar el mundo y para ello las personas hacen uso de sus normas, valores y sistemas ideológicos para mediar la relación con su entorno y para definir posiciones frente a los desafíos que plantea el medio (Ortiz, 2005).

De esta manera las investigaciones sobre las RS han sido prometedoras para este fin, especialmente en las que se parte de una perspectiva reflexiva para contribuir a la transformación de las prácticas sociales que afectan el ambiente (Garniez y Sauvé, 1999), es así que se han realizado diferentes investigaciones con el fin de explicar la relación del ser humano y la naturaleza en función de problemáticas ambientales que comprometen la sustentabilidad de los recursos naturales, para generar procesos educativos que permitan contribuir a una mejor relación con el ambiente.

Para la identificación de las representaciones ambientales se aplican técnicas relacionadas en mayor medida con la investigación cualitativas, lo que genera una gran variedad de datos cualitativos que requieren ser reducidos, transformados y analizados, y para lo cual existen desarrollos informáticos que permiten apoyar al investigador en este tipo de análisis a través de la codificación y categorización de los datos como el software Atlas Ti, en el cual nos centraremos a través de la explicación del procesos metodológico y de análisis de las representaciones sociales que puede llevarse a cabo.

Referente teórico

Representaciones Sociales aproximación teórica

Fue desde la década del setenta cuando surgió la teoría de las representaciones sociales, como respuesta a la preocupación que tenían los intelectuales de aquella época por entender la naturaleza del pensamiento social (Alfonso, 2007). Serge Moscovici (1979) a través de su investigación de tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público”, quien afirmó que no existe una definición exacta sobre esta teoría ya que está en constante construcción, pero aun así manifiesta que:

“La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos y es también un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (p.17-18).

Es así como las representaciones se constituyen en una guía para la acción y una herramienta para orientar procesos que tienen relación con el comportamiento social (Guimelli, 2004), por esto se ha utilizado en los últimos años como una intersección entre la ciencia y la sociedad para abordar el carácter sistémico y complejo de los asuntos ambientales (Garniez y Sauvé, 1999).

El rescate del conjunto de conceptos que son originados en la vida diaria a través de las comunicaciones individuales, que corresponden a los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales y al sentido común de las comunidades contemporáneas, pueden ser analizados a través de las representaciones sociales como un constructo cognitivo de adquirir y comunicar conocimiento (Perera,1999).

De este sistema de valores, nociones, practicas relativas a objetos, aspectos de la vida social que regulan la estabilización del marco de la vida de los individuos y grupos sociales (Moscovici, 1979, p 163), se puede construir un modelo de referencia que facilite las interpretaciones de la realidad y la comprensión de la relación entre el individuo, el grupo social y el ambiente para planificar intervenciones socialmente viables en beneficio de las problemáticas ambientales (Garniez y Sauvé, 1999; Vergara,2008).

Si bien Moscovici es considerado uno de los pioneros en el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales, también es importante hacer mención de Denise Jodelet (1986) quien en su obra “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” afirma que

“... Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan a un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las



circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos” (p. 472).

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social” (p.474).

De esta manera Denise Jodelet coincide con lo planteado en un inicio por Serge Moscovici al hacer referencia en que las representaciones son un conjunto de creencias que dotan de significadas acciones y corpus teóricos que se desarrollan a nivel individual y se comparten y socializan en el marco colectivo.

Por otro lado Robert Farr, otro autor que ha estudiado las representaciones sociales retoma a Moscovici afirmando que estas son:

“...Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de imágenes o de actitudes, sino teorías o ramas del conocimiento con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal...” (Farr, 1984, pp. 133)

Un aporte valioso en la definición anterior es la aclaración de que las representaciones sociales van más allá de opiniones y como lo afirmó Abric (2001) se enmarcan en modelos de redes asociativas en la teoría del núcleo central y la de acción razonada.

Para profundizar en lo expuesto por Jean Claude Abric (2001), enmarca las representaciones sociales como un “Producto y proceso de una actividad mental por la que un individuo o un grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica. La representación no es así un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa. Esta significación a la vez de factores contingentes, naturaleza y obligaciones de la situación, contexto inmediato, finalidad de la situación y factores más generales que rebasan la situación misma: contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo” (Abric, 2001, p.13).

Este autor menciona otro aspecto fundamental para caracterizar las representaciones sociales al hacer referencia del contexto y condiciones en que surgen estos constructos y la interacción del sujeto con el mundo.

Configuración de la representación social

Moscovici afirma que la representación social es un proceso a través del cual se adquiere y comunica conocimientos, estas son muy diversas, ya que dependen del grupo social, cultural bajo el cual sean construidas; pero a pesar de la variedad en estas siempre se podrán distinguir tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación; las cuales permitirán ver la coherencia entre lo que se conoce, lo que se afirma y lo que se hace según (Moscovici, 1979 p.45).

Esta distinción de la representación social como proceso, permite hacer referencia de los mecanismos cognitivos a través de los cuales se estructura la elaboración y funcionamiento de las mismas. Es así como Jodelet, 1986; Paez, 1987; Wagner y Elejabarrieta, 1994; Araya, 2002; Salazar & Curiel, 2007 mencionan la objetivación y el anclaje como dos procesos indispensables en la conformación, elaboración y funcionamiento de la representación.

La objetivación es el proceso mediante el cual los sujetos “naturalizan” un concepto abstracto para volverlo concreto (Wagner y Elejabarrieta, 1994), en otras palabras, hace referencia a las transformaciones que se le da a los conceptos abstractos en experiencias o materializaciones concretas, es por medio de este que lo invisible se convierte en perceptible (Araya, 2002).

Es decir que la objetivación permite dar un esquema conceptual a aquello abstracto, lo cual implica las fases de selección y descontextualización de elementos de la teoría, formación de un núcleo figurativo y naturalización de acuerdo con Jodelet (1984); estas fases fueron retomadas por Araya (2002) y descritas de la siguiente manera:

La construcción selectiva: En este proceso se realiza una retención selectiva de elementos que después son organizados de acuerdo a criterios culturales y normativos (Araya, 2002), es decir, es la manera a través de la cual los sujetos apropian de forma específica los saberes sobre un objeto mediados por estructuras ya formadas con anterioridad (Alfonso, 2007).

La esquematización estructurante: Después de haber seleccionado la información y de haberla apropiado de manera concreta, los objetos representados se organizan en forma de imagen que permite una fácil expresión y comunicación (Alfonso, 2007), es decir que en este proceso lo abstracto se convierte en una forma icónica (Araya, 2002). Moscovici (1979), denomina a estas imágenes estructuradas como núcleo figurativo.

La naturalización: A través del uso, la imagen se convierte en algo natural y a su vez en realidad. La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que las imágenes sustituyen la realidad (Araya, 2002) y son esas imágenes las que finalmente constituyen la realidad cotidiana en la que nos desenvolvemos (Warner & Elejabarrieta, 1994, p.831); conformándose en el resultado de un proceso de construcción social de una representación mental.

El anclaje según Moscovici “es el proceso mediante el cual la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. Es decir que provoca una aprehensión de la ciencias por la sociedad” (Moscovici, 1976 p.121), es decir que este proceso consiste en insertar los contenidos en un marco de conocimiento persistente que pretende anclar la representación a un espacio social de la cotidianidad del individuo (Piza & Peña, 2014)

Dimensiones y funciones de las representaciones sociales

Araya (2002), plantea que las RS, “como proceso se refiere a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como contenido, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación” (p.39).

La dimensión de actitud “Es la estructura de orientación en la conducta de los individuos, su función es regular la acción” (Araya, 2002 p 39). Estas orientaciones poseen una orientación que se determina en una escala de sentido positiva, negativa o neutra (Negura, 2006 p 6).

La dimensión de información hace referencia a la organización de los conocimientos que tienen las personas acerca de un objeto (Araya, 2002 p.40), que en este caso de acuerdo con el objeto de estudio es el agua y permitió identificar la cantidad y calidad de la información, a través del nivel de argumentación y explicaciones que se dan de la realidad (Araya, 2002 p.40).

Y el Campo de Representación es la manera en cómo los elementos de las dos anteriores dimensiones evidencian un estructura, orden y jerarquización para convertirse en punto de articulación entre la representación social como concepto y la representación social como contenido.

De otro lado, Jean Claude Abric (2001) afirma que las representaciones sociales cumplen cuatro funciones: I) Función de conocimiento, permite comprender y explicar la realidad, II) Función identitaria, las representaciones participan en la definición de la identidad y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos y la identidad social; III) Función de orientación, las representaciones guían los comportamientos y las prácticas y IV) Función justificatoria permiten justificar un comportamiento o la toma de posiciones, explicar una conducta (Abric, 2001, p15-17)

Por otro lado, Sandoval (1997) señala que las representaciones sociales tienen las siguientes funciones: la comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones; la valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos; la comunicación, a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales y la actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

Metodología

El paradigma interpretativo es el opuesto al de tipo positivista, en el cual la realidad es dependiente de los significados que los sujetos atribuyen al fenómeno estudiado, es decir que hay una correspondencia entre lo que la gente hace o dice, lo cual responde al cómo los actores sociales definen y construyen socialmente su mundo. En este paradigma se concibe la realidad con un constructo social cimentado en significados de la interacción de las personas con el entorno inmediato (González, 2001).

Del mismo modo Lincoln y Guba (1985) en González (2011), rescatan como características propias de la investigación interpretativa, el ambiente natural de los fenómenos estudiados, el sujeto humano como instrumento de investigación, los métodos cualitativos usados que se adaptan a las realidades múltiples, el análisis inductivo de los datos, la socialización de los resultados, significados e interpretaciones con los sujetos humanos que configuran la realidad investigada.

Indiscutiblemente el paradigma interpretativo coincide de forma precisa con la investigación cualitativa ya que renuncia al ideal objetivista de la explicación y propone la búsqueda de la comprensión a través de la naturaleza de la realidad, es decir de las realidades múltiples, holísticas y construidas en su totalidad sin ser aisladas del contexto social, cultural y natural (González, 2011).

Como existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven, no hay una sola verdad, sino que existe la configuración de diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentran (Martínez, 2011), este paradigma permite interpretar los marcos de referencia de la realidad que poseen los sujetos objeto de estudio propios de las investigaciones educativas en el área ambiental.

La interpretación de los resultados captados a través de instrumentos como encuestas, entrevistas, discursos, grupos focales, imágenes, videos y fotografías se pueden realizar a través de diversas técnicas como el análisis de contenido con la utilización de la herramienta informática de nivel descriptivo denominada AtlasTi.

El análisis del contenido según Bardin (1996) “es un conjunto de instrumentos metodológicos, aplicados a los discursos extremadamente diversificados. El factor común de estas técnicas múltiples y multiplicadas- desde el cálculo de frecuencias suministradoras de datos cifrados hasta la extracción de estructuras que se traducen en modelos, es una hermenéutica controlada, basadas en la deducción: la inferencia”, es decir es una técnica que permite hacer la descripción cuantitativa del contenido expresado en una comunicación.

El análisis de contenido está estructurado por unas fases procedimentales, las cuales son estándar y se relacionan con la técnica general de codificación utilizada en el software Atlas Ti. En primera medida para realizar la interpretación se debe clarificar la medida o el instrumento a utilizar para producir o recopilar el corpus teórico, que para este caso son los cuestionarios con preguntas abiertas (Gutiérrez & Delgado, 1999).

Una vez establecido el corpus a analizarse, se establecieron las categorías de análisis o unidades de registro, las cuales son unidades básicas de relevancia que el investigador se propone extraer del corpus, con unas características y extensión definidas. Posterior a esto se realizó la fase de codificación propiamente dicha, es decir se establecieron las unidades de registro en los textos y estas unidades se anclaron a unidades de contexto para realizar una numeración de las mismas, y de esta manera establecer presencias, ausencias y frecuencias de las unidades en calificativos de contingencia, asociación, equivalencia y oposición (Gutiérrez & Delgado, 1999).

Por último y de acuerdo a la fase anterior se categorizó las unidades de registro en esquemas que permiten ver la lógica semántica a través de diagramas en forma de árbol. Lo anterior se puede realizar con el apoyo del software Atlas ti (Gutiérrez & Delgado, 1999).

Atlas Ti es un software utilizado para segmentar datos en unidades de significado, codificar datos construir teoría (relacionar conceptos, categorías y temas).

Proceso metodológico en AtlasTi

Teniendo en cuenta el proceso metodológico que debe seguirse para el análisis de datos cualitativos, el software Atlas ti se presenta como una herramienta en la que se pueden desarrollar categorías de análisis exploratorio para la creación de códigos inductivos, pero también permite integrar al análisis las categorías previamente determinadas en la revisión del corpus teórico y conceptual.

El investigador debe ingresar al software los datos primarios sobre los cuales desea hacer el análisis y para ello esta herramienta permite el trabajo de archivos en Word, imágenes, archivos de audio y video, PDF, entre otros.

Posteriormente, de acuerdo con la revisión del corpus teórico y conceptual que se ha realizado previamente, se inicia el proceso de reducción de datos a través del proceso de codificación, que consiste en agrupar o clasificar conceptualmente un conjunto de elementos que están relacionados o que reúnen o comparten un significado. Para ello, Strauss y Corbin (2002) proponen realizar codificación axial o codificación abierta dependiendo del nivel conceptual que se posea sobre el objeto de estudio.

A continuación el investigador a través del análisis de sus documentos primarios empieza a vincular aquellos elementos que son importantes y que llaman la atención con relación a los objetivos e hipótesis planteadas, con aquellos códigos establecidos previamente o con aquellas categorías que pueden emerger, de tal manera que se va generando a partir de los resultados un nivel de conceptualización que permite descubrir elementos comunes en los datos, que posteriormente pueden ser representados a través de representaciones gráficas que provee la herramienta, pero no supe del nivel de análisis del investigador.

Aportes del uso de Atlas Ti en Investigaciones ambientales

Las actuales problemáticas ambientales requieren de soluciones que prevengan y mitiguen los impactos de los mismos, es así como a través de la educación ambiental e investigaciones de este corte, se ha planteado el entendimiento de las relaciones del ser humano con el ambiente por medio de las representaciones sociales, el estudio de las mismas aporta elementos para empezar a proponer en contextos diferentes a la educación formal y como una herramienta de la gestión ambiental local, a un punto de partida en la planeación de proyectos, que transformen las prácticas cotidianas en beneficio del ambiente desde las realidades y necesidades de las comunidades locales.

Ante la creciente preocupación por armonizar las relaciones entre el ser humano y el ambiente, así como la preocupación de la Educación Ambiental en la generación de estrategias basadas en las concepciones de los actores dentro de los territorios que permita llegar al desarrollo sustentable, el uso del software Atlas Ti permite visibilizar las problemáticas actuales y consolidar acciones desde la comprensión de los actores para mitigar el impacto ambiental en las comunidades.

Conclusiones

El uso de la herramienta de Atlas Ti en el análisis de las representaciones sociales en temas relacionados con la investigación ambiental facilita la realización de los procesos de reducción de datos cualitativos, organización e interpretación aumentando la calidad en el rigor investigativo y analítico.

Sumado a lo anterior, el gran desarrollo que ha tenido el software desde su creación en función de las necesidades del investigador permite la inclusión de datos de diversas fuentes tales como entrevistas, encuestas con preguntas abiertas, videos, imágenes, artículos y textos planos.

Uno de los principales atractivos de la herramienta esta en la posibilidad de diagramar o graficar en mapas o diagramas relacionales la construcción y/o verificación de teorías que puede hacer el investigador a partir del nivel de conceptualización y análisis realizado durante el proceso de codificación.

Referencias bibliográficas

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y Representaciones Sociales*. México. Ediciones Coyoacán.
- Alfonso, P.I. (2007). La teoría de las representaciones sociales. Recuperado el 22 de junio de 2016 de: www.psicologia-online.com/articulos/2007/representaciones-sociales.html.
- Araya S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. San José de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de: http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN02_7076.pdf

-
- Bardín L. (1996). Análisis de contenido. Madrid, España. Editorial Akal
- Farr, R.M (1984) "Social representations: Their role in the design and execution of laboratory experiments. Recuperado de:
<http://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/428/373>
- González J. (2001). El Paradigma Interpretativo en la Investigación Social y Educativa. Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación. Núm. 15. 2001. Universidad de Sevilla. Sevilla, España. Recuperado de:
http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/15/art_16.pdf
- Garniez, C., & Sauvé, L. (1999). Apport de la théorie des représentations sociales à l'éducation relative à l'environnement— Conditions pour un design de recherche. Education relative à l'environnement: regards-recherches-réflexions, 1, 65-77.
- Guimelli, C. (2004). El pensamiento social. México: Ediciones Coyoacán.
- Gutiérrez, J. & Delgado, J. (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Editorial Síntesis, S.A.
- Jodelet D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Serge Moscovici (compilador). Psicología Social. Barcelona, España.
- Martínez, R.J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. Revista No 8 Silogismos de Investigación.
- Moscovici S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina. Editorial Huelmul S.A
- Ortiz Martínez, Elena Judith; (2005). Representaciones sociales y su relación con prácticas vinculadas a la sustentabilidad del agua, un estudio con líderes rurales. *Quivera*, julio-diciembre, 114-132.
- Páez, D. (1987). Pensamiento, individuo y sociedad, cognición y representación social. Fundamentos.
- Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Informe de investigación CIPS. La Habana.
- Piza, A.K & Peña, M.S. (2014). Representaciones sociales de ambiente presentes en estudiantes de licenciatura en Biología de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Trabajo de grado Licenciatura en Biología. UDFJC.
- Polli, G. & Kuhnen, A. (2013) Possibilidades de uso da teoria das representações sociais para os estudos pessoa-ambiente. *Estudos de Psicologia*, 16(1), 57-64.
- Salazar T & Curiel M. (2007). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara. Editorial CUCSH –UDG. Jalisco, México.
- Sampieri, H.R; Collado, F.C & Lucio, B.P. (2006). Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw-Hill Interamericana.
- Sandoval, C. (1997) Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.



Bogotá, 13 a 15 de octubre de 2021
Modalidad On Line – Sincrónico

Revista *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*. Año 2021. Número Extraordinario. ISSN impreso 0121-3814. E-ISSN 2323-0126.
Memorias del IX Congreso Internacional Sobre Formación de Profesores de Ciencias.

Lema.

¿Cuál educación científica es deseable frente a los desafíos en nuestros contextos latinoamericanos? Implicaciones para la formación de profesores.

Vergara Quintero, M. D. C. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1).

Wagner, W.& Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones Sociales. En J.F. Morales (ED), *Psicología social* (pp 815-842). Madrid: McGraw-Hill